

LOS PAPELES DE OSCAR LUIS QUIROGA:
IMPLICANCIAS DE UN ARCHIVO LOCAL EN
VALLE FÉRTIL, SAN JUAN, ARGENTINA.



Diego Javier Garcés

UNSJ/CONICET

Es licenciado en Antropología por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Doctorando en la misma casa de altos estudios. Es especialista en docencia universitaria por la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ)

Fecha de recepción: *14 de agosto del 2024*

Fecha de aceptación: *13 de septiembre del 2024*

ID: <https://orcid.org/0000-0002-3555-1000>

E-mail: diegogarcesleon@gmail.com

ARK CAICYT-CONICET:

<https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s27969894/pvba9fzbf>

Título en inglés: *The papers of Oscar Luis Quiroga: implications of a local files in Valle Fértil, San Juan, Argentina.*

Título en alemán: *Die Dokumente von Oscar Luis Quiroga: Implikationen eines lokalen Archives in Valle Fértil, San Juan, Argentinien.*

Título en francés: *Les papiers d'Oscar Luis Quiroga : implications d'une archive locale à Valle Fértil, San Juan, Argentine*

Resumen

El presente artículo busca presentar el caso de un archivo local que nos fuera confiado en el marco del trabajo etnográfico en las sierras de Valle Fértil. Las reflexiones aquí esbozadas buscan por un lado, insertar los papeles de Oscar Luis Quiroga en el ámbito de las discusiones contemporáneas sobre las etnografías del archivo, así como deslizar algunos puntos cruciales sobre sus implicancias territoriales.

Palabras claves: *Etnografía, Archivos locales, Valle Fértil.*

Abstract

This article seeks to present the case of a local archive that was entrusted to us within the framework of ethnographic work in the mountains of Valle Fértil. The reflections outlined here seek, on the one hand, to insert the papers of Oscar Luis Quiroga, into the scope of contemporary discussions about archival ethnographies, as well as to slip some crucial points about their territorial implications.

Key words: *Ethnography, Local files, Valle Fértil.*

Auszug

Der vorliegende Artikel will den Fall eines lokalen Archivs präsentieren, das uns im Rahmen einer ethnographischen Arbeit im Valle Fértil Gebirge anvertraut wurde. Die hier entworfenen Reflektionen sollen auf der einen Seite die Dokumente von Oscar Luis Quiroga im Bereich der zeitgenössischen Diskussionen über die Ethnographie des Archives einfügen und auf der anderen Seite einige Kernpunkte über die territorialen Implikationen vermitteln.

Schlüsselwörter: *Ethnographie, Lokale Archive, Valle Fértil.*

Résumé

Cet article vise à présenter le cas d'une archive locale qui nous a été confiée dans le cadre d'un travail ethnographique dans les sierras du Valle Fértil. Les réflexions exposées ici visent, d'une part, à insérer les travaux d'Oscar Luis Quiroga dans le contexte des discussions contemporaines sur les ethnographies de l'archive et, d'autre part, à soulever quelques points cruciaux quant à leurs implications territoriales.

Mots clés: *Ethnographie, Archives locales, Valle Fértil.*

奥斯卡·路易斯·基罗加的文件：阿根廷圣胡安省富饶谷地区一个地方档案的意义与影响

摘要

本文旨在介绍我们在富饶谷山脉进行民族志研究工作中的一个地方档案案例。我们将奥斯卡·路易斯·基罗加的文件纳入到当代民族志档案的讨论中，也提出了这些文件对于当地影响的关键问题。

关键词：民族志 地方档案 富饶谷

LOS PAPELES DE OSCAR LUIS QUIROGA: IMPLICANCIAS DE UN ARCHIVO LOCAL EN VALLE FÉRTIL, SAN JUAN, ARGENTINA.

Diego Javier Garcés



Introducción

Desde el año 2019 llevamos a cabo un proyecto de investigación doctoral en el Departamento Valle Fértil[1], Provincia de San Juan, en el que intentamos problematizar los vínculos entre las identidades vallistas y la industria turística.

Valle Fértil se encuentra a 250km de la ciudad Capital, en el extremo noreste de la provincia de San Juan y limita hacia el Norte con la vecina Provincia de La Rioja. Esta cercanía permite conceptualizarlo como un espacio fluido de intercambios interprovinciales. Podríamos afirmar que Valle Fértil es

[1] El uso del plural en el cuerpo del texto, corresponde a que las reflexiones esgrimidas se dan en el marco de una construcción colectiva entre el autor y quienes dirigen el proyecto doctoral en que se enmarcan estas reflexiones. Diego Escolar, Alejandro de Oto y Carolina Álvarez Ávila ayudan constantemente a hacer crecer las reflexiones que aquí se comparten.

institucionalmente dependiente del gobierno de San Juan, pero culturalmente posee estrechos vínculos con La Rioja (Dreidemie, 2020)[2].

Las características geográficas del Departamento son determinantes para pensarlo ya que, en la porción norte de los llanos lo que puede verse a simple vista, corresponde a un pedazo de la era triásica, que debido a accidentes geológicos se encuentra en la superficie de la tierra. Esta situación ha sido desde la década de 1990, un elemento que ha reconfigurado el orden político-económico departamental. Desde la consolidación del Parque Nacional Ischihualasto y el desarrollo de la paleontología, se alcanzó la internacionalización del parque, en el año 2000, declarándolo Patrimonio de la Humanidad ante UNESCO. Los efectos locales de la patrimonialización del parque y las consecuencias del “enigma dinosaurio” en el territorio, han sido problematizadas en otros trabajos (Mamby, 2017), (Garcés 2020).

En simultaneidad al avance patrimonializador y el crecimiento de la industria turística, Valle Fértil experimenta un creciente proceso de organización comunal, donde lo étnico emerge (re)articulando memorias y experiencias, resguardadas a través de largos períodos

[2] El uso del plural en el cuerpo del texto, corresponde a que las reflexiones esgrimidas se dan en el marco de una construcción colectiva entre el autor y quienes dirigen el proyecto doctoral en que se enmarcan estas reflexiones. Diego Escolar, Alejandro de Oto y Carolina Álvarez Ávila ayudan constantemente a hacer crecer las reflexiones que aquí se comparten.

de tiempo (Escolar, 2007), constituyéndose, como un nuevo caso de reemergencia indígena en la región y en Argentina. Este proceso se ve atravesado o impulsado también por dinámicas económicas, políticas y sociales propias del contexto provincial, nacional y transnacional. Entre ellas, la búsqueda por parte de distintas agencias y actores por capitalizar las identidades como atractivos para la “industria sin chimeneas”[3], el turismo.

La situación del departamento Valle Fértil ha permitido que proliferen en el territorio un extendido imaginario que afirma que el departamento se sustenta económicamente gracias al turismo. Sin embargo, desde nuestro trabajo etnográfico no sólo resulta posible constatar que la población que obtiene réditos económicos gracias a su desempeño de funciones en la industria turística es minoritaria, sino que también resulta evidente cómo es que el avance del turismo, implica entre otras cosas una encrucijada para diversos sectores de la población local, que ven sus relaciones de producción económica afectada por los cambios que el boom turístico genera. La posesión de la tierra es la operatoria en donde se puede apreciar lo que acabamos de afirmar.

En el presente trabajo presentaré algunas discusiones teóricas en torno a las implicancias que tiene en tienen en el territorio, una

[3] Es de suma recurrencia al hablar con pobladores locales que el turismo sea conceptualizado como una industria sin ningún impacto ambiental, de allí su categorización como “industria sin chimeneas”.

En el presente trabajo presentaré algunas discusiones teóricas en torno a las implicancias que tiene en tienen en el territorio, una serie de papeles que definimos a priori como parte de un archivo local (Escolar, 2020). Estos papeles pertenecen a un hombre cercano a los 70 años de edad, llamado Oscar Luis, quien se desempeñó hasta hace muy poco como el enfermero de una localidad llamada La Majadita.

La Majadita

La Majadita es un pequeño poblado, situado 10km al Oeste de San Agustín de Valle Fértil adentrándose en las sierras. Actualmente viven allí 158 personas, distribuidas en 28 casas. El poblado se encuentra en un área que corresponde a una reserva natural provincial, conocida como Parque Natural Provincial Valle Fértil y que legislativamente ocupa la figura de “reserva de usos múltiples”[4]. En los últimos 20 años, los registros de los agentes sanitarios del pueblo[5], permiten evidenciar un proceso acelerado de transferencia de la propiedad de la tierra. Hoy las casas “deshabitadas”[] superan por dos a las 28 casas de locales y a principios de los años 90, sólo había una casa de personas que no vivían en el lugar.

[4] Luis Rodríguez Mamby, 2017, ha problematizado la adaptación legislativa que representó la categoría de “reserva de usos múltiples” para las áreas protegidas en la antigua legislación de los 70. Así con la reforma constitucional de 1994, se habilitó un gran número de actividades antes restringidas en las áreas protegidas.

Gran parte de lo que es entendido alternativamente como La Majadita o como el Parque Natural Valle Fértil pertenece a Oscar Luis un hombre que vive sólo en el medio de una estancia colonial en un puesto llamado Los Morteritos.

Los papeles de Oscar Luis

Descendiente de Pedro Pablo de Quiroga, quien en 1788 fundara la Villa de San Agustín de Jáuregui por órdenes del Marqués de Sobremonte, Oscar Luis Quiroga, vive de forma “austera” en Los Morteritos, en la casa en la que nació, en compañía de una multiplicidad de animales (principalmente aves de corral de diferentes especies). Subsiste económicamente gracias a su jubilación luego de cumplidos sus años de servicio como enfermero de La Majadita y de cánones mineros, debido a que él autoriza a una empresa minera a atravesar su propiedad. Oscar Luis, es junto a dos hermanas, heredero de una gran extensión de tierras en las sierras de Valle Fértil previamente descritas.

Desde que conocí a Oscar supe que él era descendiente del fundador de la villa, mas no había profundizado su historia hasta

[5] Los datos surgen de conversaciones personales con Daniel Burgoa, agente sanitario de La Majadita, nacido y criado en el lugar.

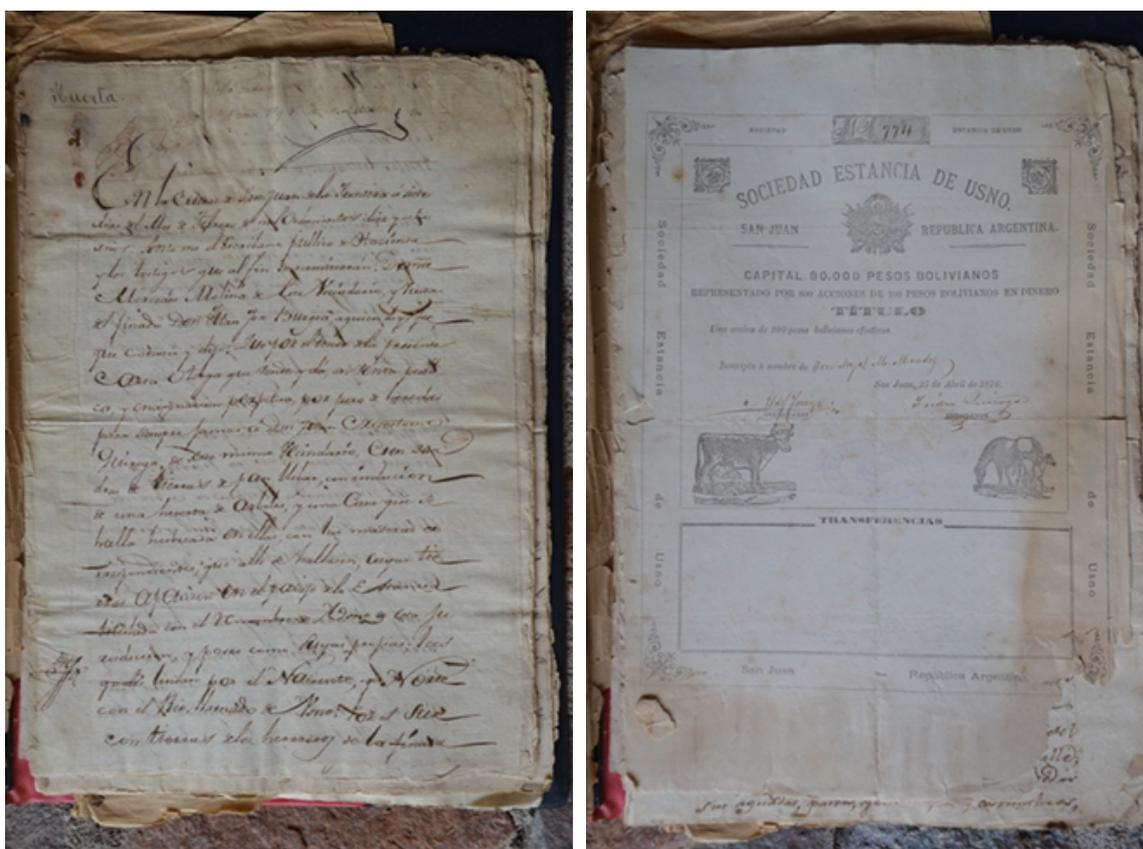
[6] En palabras de los enfermeros del Centro Integrador comunitario de La Majadita, las casas de personas de la ciudad que sólo van a descansar y vacacionar en el lugar se consideran “deshabitadas”, ya que en la cotidianidad del pueblo están vacías la mayoría de las veces.

poder entrevistarle en reiteradas oportunidades. En su casa, escuchándolo hablar de su historia familiar, entre los sonidos de multiplicidad de animales, pudimos constatar que la titularidad de sus tierras está asociada a un papel de larga data, una merced real a nombre de: Juan Crisóstomo de Quiroga, un descendiente de Pedro Pablo, más cercano con Oscar.

En una de mis visitas a la casa de Oscar, él se fue para adentro y volvió con una carpeta un tanto desvencijada con las hojas de color amarillento, “Mirá esto no te lo puedo dar, pero le podés sacar fotografías” y puso sobre la mesa el alto de papeles. Atónito, comencé a fotografiarlos mientras él me explicaba que su propiedad es derivada de una Merced Real que sus antepasados habían recibido a cambio de sus servicios a la corona española, entre los que estuvieron la “pacificación” de los indígenas del territorio y la fundación de la Villa de San Agustín de Jáuregui. Me contó que luego eso se había transformado hacia finales del siglo XVIII en la Sociedad Estancia de Usno, un gran polo de distribución de animales para ganado y diligencias que se reproducían y criaban en Valle Fértil y desde allí se distribuían a cada rincón de San Juan.

Del acontecimiento en el que Oscar compartió esos papeles, intuyendo que a un antropólogo podría interesarle ese material, surgieron una serie de interrogantes ¿Debían ocupar estos papeles un lugar importante en nuestro trabajo de campo? ¿Cómo interpretar la montaña de papeles de Oscar? ¿Cómo es que el

resguardo de viejos papeles aparecía frente nosotros como un mapa para reconstruir parte de la historia local? ¿Pueden este conjunto de papeles tener estatus de archivo? ¿Por dónde empezar?



[7]

Nos vimos frente a problemas puntuales de lo que ha sido catalogado como trabajo de campo en archivos (Nacuzzi, 2002), (Rodríguez, 2020), (Bosa, 2010). Desde cómo leer una caligrafía

[7] En la primera imagen, uno de los documentos más antiguos fechado en 1810, de muy difícil lectura, aparentemente asociado a la Merced Real de la que habla Oscar y en la segunda imagen una constancia de posesión de 100 pesos bolivianos (recordemos que se trataba del Virreinato del Perú), fechada en 1876. Si bien la conformación de la Nación Argentina, estaba iniciándose. Para ese entonces Valle Fértil continuaba siendo un territorio en los “márgenes” del moderno estado.

Implicancias territoriales

Lo que hasta 1890 era conocido como Sociedad Estancia de Usno, es hoy una servidumbre de paso por la que el municipio y el estado provincial proyectan construir una Ruta Provincial[8], pero que por validez legal e histórica pertenece al ex enfermero, Oscar Luis.

Desde la Villa hacia las sierras, todo el camino que llega a La Majadita y bordea el río es propiedad de Oscar, por lo tanto, es La Majadita un lugar que por alguna razón quedó fuera de lo que hasta 1853 era titulado como un terreno de “*noventa y una leguas ochocientas y pies de cuadra*”[9]. Perteneciente a la Sociedad Estancia de Usno.

Paradójicamente lo que ha protegido lo que es presentado hoy como un Parque Natural Provincial, de una apropiación privada de la tierra con fracciones más pequeñas, no son políticas ambientales o “verdes”, sino una propiedad privada, con validez

[8] Nombrándolo como “El camino de los sueños” los gobiernos locales, desde diferentes niveles anidados de estatalidad (Briones, 1998), planean construir una ruta que conecte el Departamento Valle Fértil, con la Ciudad de San Juan, atravesando el cerro Pie de Palo y Desierto de El Bermejo. En otro trabajo (Garcés 2021) se reflexiona sobre la construcción del camino.

[9] En una de las oportunidades en que visitamos a Oscar, él nos permitió fotografiar los documentos de sus títulos familiares. Allí se encuentra una copia fiel del título orinal de Juan Crisóstomo de Quiroga, un descendiente de Pedro Pablo, más cercano con Oscar.

legal de una inmensa extensión de territorio. La implicancia territorial de los papeles de Oscar tiene que ver directamente con la preservación de un espacio que en el año 2014 fue declarado Parque Natural Provincial. Sin embargo, la mayor parte de su extensión corresponde a una propiedad privada que se hereda familiarmente desde tiempos de la corona española.

Un acontecimiento particular que ha sido narrado por algunos antropólogos e investigadores como una lucha comunitaria por el medio ambiente, la prohibición de una carrera de Rally conocida localmente como “Zafari tras las sierras”, fue algo motorizado e impulsado por Oscar, quien en su rol de enfermero de la comunidad fue también un líder político capaz de convencer a una minoría de locales, pero fundamentalmente su capacidad de tracción política al interior de las disputas vallistas, es impensable por fuera del hecho de que él es dueño del camino por el que se hacía la carrera.[10]

Los papeles de Oscar Luis Quiroga, que poseen validez legal actual en relación a la tierra sobre la cual él ejerce derechos plenos, resultan cruciales para comprender las dinámicas de apropiación

[10] En una oportunidad en que todavía se realizaba la carrera por el antiguo circuito (hoy se realiza en uno más cerca de la villa), se generó una controversia porque el primer vehículo en largar terminó chocando con una tranquera (puerta de cierre perimetral, normalmente de alambre y palos), que Oscar mandó a poner sobre el camino.

de la tierra que existen en Valle Fértil. Si bien Oscar abandonó las raíces nobles de su ascendencia y vive mucho más parecido a un baqueano, es decir, rodeado de animales que él cría, y la diferencia más grande que tiene con los pobladores locales son sus ojos celestes y la tez que lo convierte en el inconfundible “joven Oscar”[11], es fundamentalmente la posesión legal sus tierras, aquello que lo singulariza. Mientras la mayoría de los pobladores de las Sierras de Valle Fértil, no posee títulos sobre sus tierras, a pesar de vivir desde hace generaciones en el mismo lugar, de forma diametralmente opuesta, Oscar puede traccionar para prohibir un evento popular automovilístico, autorizar a una empresa minera a realizar explotaciones, permitir la construcción de ranchos en tratos de palabra a muchos otros de los locales y prohibir la caza furtiva de animales.

Su legitimidad construida en la comunidad, forjada durante años en su labor de enfermero, lo desplaza de su lugar de terrateniente y “camufla” su lugar en la sociedad vallista. Los papeles de Oscar Luis son indisociables de su capacidad de agencia al interior de los grupos y quizás operan como el aura de su performance política en el territorio vallisto.

[11] La categoría “joven”, lejos de ser una marca cronológica, es una distinción social. El joven era en otros tiempos, el hijo del patrón de estancia. Descubrí esto cuando escuché que otros pobladores se referían a Oscar como joven, siendo que es un hombre mayor de 65 años.

Exploraciones histórico-teóricas

Los papeles de Oscar, si bien conforman parte de un archivo local, en comparación con otras experiencias etnográficas como los archivos cruzados sobre la Merced Real del Cacique Sayanca (Escolar, 2020), o la Merced real de los comuneros de Amaicha del Valle en la Provincia de Tucumán (Rodríguez, 2020), presentan algunas diferencias. El locus de enunciación del archivo con que nos topamos en nuestra experiencia etnográfica es el del poder colonial. La autenticidad o validez legal de los papeles de Oscar no fue ni es sospechada por nadie. Pero de alguna manera los papeles de Oscar, han conservado la evidencia de una etapa histórica en donde el poder colonial había logrado asentarse territorialmente, desplazando a los sujetos subalternos hacia afuera de lo representado. Esta situación complejiza el lugar que estos papeles tienen en la reconstrucción del pasado local.

A poco de la fundación de San Juan de la frontera, en 1562, Valle Fértil continuaba siendo una tierra de indios belicosos[12]. De allí se deduce el carácter crucial que los papeles de Oscar Luis tienen para la historia local del departamento, pues la existencia

[12] Utilizamos la adjetivación “belicosos” para referenciar la constante disputa que hubo entre indígenas y españoles, en lo que hoy corresponde al territorio de Valle Fértil, desde por lo menos, 200 años, antes de su fundación. Ardissonne y Grondona (1953) Revelan que la fundación de la Villa de San Agustín fue un tortuoso proceso de gobierno, de una minoría española sobre una mayoría de diaguitas.

temprana de una mega estancia ganadera, en una época donde la población indígena era sumamente mayor a la española, suponía un lugar importante en la impartición de las leyes de la corona.

Gracias a un pionero trabajo antropológico llevado a cabo a fines de la década de los 40, por los geógrafos Romualdo Ardissonne y Mario F. Grondona, y publicado en 1953 por el Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, sabemos que hasta el siglo XVIII Valle Fértil fue un sangriento teatro de acontecimientos, en la disputa por el gobierno de esos territorios. Así, grupos diaguitas, hipotéticamente emparentados con el gran alzamiento del cacique Chalemín se enfrentaron a la acción cruenta de españoles, que se presentaba en el territorio con variadas estrategias, desde la imposición de encomenderos, a misiones jesuitas, la construcción de un fuerte militar y la horca en la plaza pública[1]. También especulan nuestros geógrafos (Ardissonne y Grondona, 1953), con que previamente resistieron a grupos de indígenas que trataron de influir desde el norte.

Esta evidencia histórica sobre el pasado indígena del territorio Vallisto, genera interrogantes en torno a cómo abordar los papeles

[13] El 7 de noviembre de 1633 Francis Cocoqui, cacique de Valle Fértil, del apellido Aguaixcan, junto a un total de 17 indios, fueron condenados a la horca en la Plaza 25 de mayo. Juan Jufre Arze (Hijo del Juan Jufre, fundador de San Juan), en su lugar de teniente corregidor de Cuyo, fue el encargado de buscar en los reductos indígenas a los descendientes de cada cacique (Ardissonne y Grondona, 1953:51).

de Oscar. Por un lado, corresponden al poder colonial, pero en otro aspecto, el lugar que él ocupa hoy en la comunidad, dista de ser el de alguien que ejerce un poder asfixiante sobre la población local. De hecho, Oscar representa todo lo contrario, fue un enfermero que con dedicación supo ayudar con medicina moderna, provista mediante una estructura estatal, a *baqueanos*, indígenas y campesinos, respetando sus métodos ancestrales de sanación.

Por supuesto, como vimos en el apartado anterior, su archivo tiene implicancias territoriales sumamente fuertes hasta el día de hoy, pero sin embargo su lugar está más cerca del mandato de lo políticamente correcto. Él es un defensor de las comunidades vallistas, se preocupa por su modo de vida, por el avance de la industria turística e incluso resiste algunas de esas operatorias acompañando las más diversas demandas del pueblo vallisto y de la comunidad de La Majadita a la que prestó servicio de enfermero la mayor parte de su vida. Entonces, si como afirma (Platt, 2015)

“los archivos pueden seleccionar asepciones y performancias que expresan pensamientos y acciones que están más allá de la conciencia advertida de la gente, como algo de la normalidad de lo que la gente da por establecido”. (pág. 43)

En el caso de los papeles de Oscar Luis, podríamos afirmar que es el “aura” de su propio archivo, aquello que lo re-ubica en el lugar colonial que tuvieron sus antepasados. Se trata de una *performancia* propia del archivo y de la que él no parece ser consciente. Él se presenta como alguien que abandonó sus raíces coloniales, más cuando lo llaman “joven Oscar” se produce una

correspondencia entre el halo que deja el reverberar de su historia familiar en la población local actual. Consideramos esta situación como una prueba de que la escritura en el archivo está enmadejada con los actos del habla (Platt, 2015), pero fundamentalmente los papeles de Oscar, nos colocan frente a una situación en la que no basta reponer su trayectoria como enfermero en La Majadita, sino que tendremos que ocuparnos de reconstruir con él su linaje completo hasta comprender cómo es que él termina siendo heredero de esa gran extensión territorial y a partir de allí pensar qué correspondencias hay entre la historia de esos papeles con la historia de la situación dominial de las tierras en el Departamento Valle Fértil.

Debido a la importantísima población indígena que tuvo Valle Fértil en fechas cercanas a su fundación en 1788, pensar en los papeles de Oscar Luis como un *archivo local* es una invitación a reflexionar sobre la conformación del estado moderno en el territorio vallisto. Si la Sociedad Estancia Usno fue poco tiempo después de la fundación de la villa un polo ganadero importante, es de esperar que la historia de su conformación tenga estrechas relaciones con la violencia sobre las poblaciones diaguitas. Por lo tanto, el abordaje etnográfico de los papeles de Oscar, significará:

“evaluar la cuestión de las categorías (“indígenas” y “analíticas”), el doble reto del anacronismo y del etnocentrismo, la reflexividad, la tentación del exotismo o de lo pintoresco, el problema de las “discontinuidades” y de la articulación entre diacronía y sincronía, el de la dominación y de la autonomía de los grupos sociales, el de la

reconstrucción el de la distancia y la proximidad a las fuentes, el de la elección de las unidades de análisis, el de la parte subjetiva o vivida en relación con las fuerzas objetivas, el de la indeterminación de la historia y del mundo social y de su puesta en coherencia, etc.” (Bosa, 2010: 524-525).

Los papeles de Oscar, se tornan un nuevo “otro” (Nacuzzi, 2002) en nuestro trabajo de campo y a su vez, el “otro” que es Oscar en sí mismo, es a la interpretación de esos papeles, tan importante como ha sido el rol de un señor mayor que asiste asiduamente al Archivo Histórico de Tucumán, el Ingeniero Medina, para el trabajo de (Lorena B. Rodríguez, 2020). En nuestro caso el Archivo es privado y es Oscar, ex enfermero de La Majadita, estudiante de medicina en UBA, militante radical devenido en peronista, heredero colonial devenido en *baqueano*, el único que puede ayudarnos a interpretar un archivo que al mismo tiempo le pertenece. Oscar es un interlocutor *nativo* y fuente de archivos coloniales, trasciende a la noción de *informante clave*, es mucho más que eso, es un puente para interpretar con él, la situación dominial de la tierra en el pasado colonial.

A modo de conclusión

Asumir una perspectiva que considere el abordaje de los archivos como parte constitutiva del trabajo de campo etnográfico (Rodríguez, 2020), nos predispone a asumir también que:

“La verdadera pregunta no es si el “archivo” debe tratarse como un conjunto de normas discursivas, un proyecto utópico, un depósito de

documentos, un corpus de enunciados o todas las anteriores. Los archivos coloniales eran a la vez lugares del imaginario e instituciones que creaban historias a medida que ocultaban, revelaban y re producían el poder estatal". (Stoler, 2010: 476).

Es probable que la existencia de la Sociedad Estancia de Usno esté íntimamente imbricada con la creación de los imaginarios locales (Anderson, 1993), de modo que los papeles de Oscar, pueden permitirnos ampliar los horizontes de nuestra investigación, aproximándonos con profundidad histórica a la conformación siempre conflictiva y renovada de alteridades históricas (Briones 1998), en Valle Fértil.

Aun así no figuraran entre los papeles de Oscar, referencias explícitas a los pobladores indígenas de Valle Fértil, es determinante considerar que el discurso colonial produce al colonizado. Ese acto de construcción, en muchos casos por omisión, crea una realidad social, construye un otro al que, simultáneamente, conocible visible (Del río, 2005). De este modo, “afirma una forma de gobernabilidad al mostrar una “nación-sujeto” que domina y se apropia”. (pág. 6). Construye al otro indígena como una población racialmente diferente justificando sistemas de administración, que hicieron de los diaguitas de Valle Fértil, mano de obra esclava o barata para los españoles que fueron hasta mucho tiempo después de la fundación de la Villa de San Agustín, una minoría poblacional.

Recuperando el énfasis *fanoneano* en el problema de la alienación y la racialización del sujeto subalterno, un abordaje etnográfico de

los papeles de Oscar nos ubica allí donde la representación descompone el cuerpo, lo desnaturaliza y lo inscribe en esquemas históricos y epidérmicos raciales que trabajan casi en el modo del mito, es decir situados por fuera de la historia, en lo eterno y que ocultan el carácter de producido (De Oto: 2011).

Valle Fértil, un Departamento al Norte de San Juan, que se encuentra en el presente atravesado por las dinámicas económicas del deseo patrimonializador (Rodríguez, 2019), un sitio en donde la memoria indígena es continuamente negada[14], puede ser pensado más allá de los imaginarios que consagra la narrativa hegemónica del turismo. Los papeles de Oscar constituyen una huella (Rufer, 2016), pero esta huella no implicará tomar al archivo en su metáfora extractiva. Considerando que el archivo es mucho más que la voz de lo establecido, el resguardo de la memoria del estado con “E” mayúscula (Stoler, 2010), sino que es un proceso ritual en el que, en todo caso, eso es construido, no sin objeciones disputas y tensiones a lo largo de la historia. Consideramos que continuar indagando a Oscar en torno a esos papeles es una tarea importante para nuestro trabajo de campo de

[14] La profesora Nilda Elizondo de Corzo, vallista, ha oficiado como una de las más representativas historiadoras locales. En esta nota de reciente publicación, recupera antecedentes que podrían explicar la actual reemergencia de grupos indígenas, sin embargo, sobre el final, afirma que los indígenas desaparecieron aludiendo a la teoría de la miscigenación. <https://infovallefertil.com/contenido/20602/historia-de-valle-fertil-sucesos-que-determinaron-la-fundacion-de-la-villa-san-a>

ahora en adelante, atendiendo a qué clase de vínculos existen entre la conformación del Estado a escala Departamental y Provincial en Valle Fértil y los papeles de los que es custodio y dueño Oscar.

Hacer frente a esta situación como Bourdieu lo haría, nos fuerza a aplicar una “duda hiperbólica” (Bourdieu, [1994]1997: 92 énfasis nuestro) al Estado y al pensamiento del Estado. Él nos dice que: “para darse alguna oportunidad de pensar un Estado que se piensa aún a través de quienes se esfuerzan en pensarlo (como Hegel o Durkheim) (ídem), hay que cuestionar todos los presupuestos y todas las pre-construcciones que están implícitas en la realidad que se trata de cuestionar, incluso en el mismo pensamiento de los analistas”. De este modo, estimula una necesaria ruptura con el trabajo de normalización y codificación que el «Estado» opera en diferentes dominios, y en última instancia con el pensamiento mismo, que permita a los investigadores tener presente que “las cosas de la cultura, y en particular las divisiones y las jerarquías sociales que el Estado instituye a la vez en las cosas y en los espíritus, confiere a un arbitrario cultural todas las apariencias de lo normal” (Bourdieu, 1997: 95). Lo normal en el caso que intentamos presentar aquí, es la forma en que Oscar Luis consigue ser un *baqueano*, siendo que denota la posesión de inmensas extensiones de tierra. Sus papeles quizás nos importan mucho más a las personas que dedicamos nuestras vidas a la reflexión antropológica, que a los locales para quienes Oscar es el querido *joven Oscar*, sin embargo, los papeles tienen implicancia tanto

sobre quienes tengan la intención de conocer disciplinalmente, como de quienes viven allí, crían y pastorean, recogen leña, cazan, o experimentan las sierras de Valle Fértil como turistas.

Referencias:

ABRAMS, P. [1977] (1988) Sobre la dificultad de estudiar el estado. *Journal of (Historical Sociology*. Vol. 1 N° 1. March pp. 58-89. Traducción: Rafael Macía Mejía y Orlando Jaramillo Gómez

ANDERSON, Benedict. [1983] (1983) *Comunidades Imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo Nacional de Cultura Económica. México

ARDISSONE, R. y GRONDONA, F. (1953). *La instalación aborigen en Valle Fértil*. Departamento de Geografía. Universidad Nacional de Buenos Aires.

BOURDIEU, P. [1994] (1997). *Razones Prácticas sobre la teoría de la acción. Espíritus de Estado y génesis del campo burocrático*. Anagrama. Barcelona.

BOSA, Bastien (2010). ¿Un etnógrafo entre los archivos? *Propuestas para una especialización de conveniencia*. *Revista Colombiana de Antropología*, XLVI (2): 497-530.

BRIONES, C. (1998) La alteridad del “cuarto mundo”. Una deconstrucción antropológica de la diferencia. Ediciones del Sol. Buenos Aires. Argentina.

DELRÍO, Walter, (2005). Archivos y memorias subalternas. Cuadernos del Taller 3: 10-17.

DE OTO, Alejandro (2011), “Aimé Cesaire y Frantz Fanon. Variaciones sobre el archivo colonial-descolonial”, *Tabula Rasa*, núm. 15, pp. 149-169.

ESCOLAR, D. (2007) Los dones étnicos de la nación. Identidades huarpe y modos de construir soberanía. Editorial Prometeo. Buenos Aires.

ESCOLAR, Diego (2019) La Merced Real del Cacique Sayanca. Aboriginalidad, propiedad y soberanía en Argentina. En Escolar, Diego y Lorena Rodríguez (comps); Más allá de la extinción. Identidades indígenas en la Argentina criolla, siglos XVIII-XX: 139-164. Buenos Aires, Editorial Sb.

ESCOLAR, Diego, (2020) Mitologías soberanas: Tierras indígenas y construcción de la propiedad privada en Mendoza a fines del siglo XIX. Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria, 28(2): 92-116

GARCÉS, D. (2020) Turismo étnico sin comillas Turistificación y Culturización en Valle Fértil, San Juan, Argentina. En. Encrucijadas de la Interculturalidad en tiempos multiculturales. Bompadre, J. M., Álvarez Ávila, C., Marchesino, C. Comp. Editorial Prometeo. Buenos Aires.

NACUZZI, Lidia (2002). Leyendo entre líneas: una eterna duda acerca de las certezas. En Visacovsky, Sergio y Rosana Guber (comps.); Historias y estilos de trabajo de campo: 229-262. Buenos Aires, Antropofagia.

PLATT, Tristan (2015). Entre la rutina y la ruptura: el archivo como acontecimiento de terreno. Diálogo Andino 46: 39-54.

RODRÍGUEZ, Lorena (2020) Trabajo de archivo, trabajo de campo etnográfico: cruces y tensiones a partir de una experiencia de investigación. En Ojeda Dávila, Lorena, Lorena Rodríguez y Tzutzqui Heredia (comps.), Pueblos indígenas, memorias y archivos. Itinerarios de investigación antropológicos e históricos desde México y Argentina: 115-144. Morelia, Universidad Michoacana San Nicolás de Hidalgo y Universidad Nacional de Quilmes.

-RODRÍGUEZ, Lorena (2021) Las tramas de “mi” archivo: papeles, imágenes y personas anudadas a lo largo de un derrotero de investigación. En Cunill, Caroline, Dolores Estruch y Alejandra Ramos (eds.). Actores, redes y prácticas dialógicas en la

construcción y uso de los archivos en América Latina (siglos XVI-XXI). Mérida, Universidad Nacional Autónoma de México. En prensa.

RODRIGUEZ MAMBY, Luis (2017) Etnicidad, territorio y sociedad de consumo en valle fértil, provincia de san juan, república argentina. Trabajo final de la maestría en antropología de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

RUFER, Mario (2016). El archivo: de la metáfora extractiva a la ruptura poscolonial. En Gorbach, Frida y Mario Rufer (coords.); (In)disciplinar la investigación: Archivo, trabajo de campo y escritura: 160-186. México, Siglo XXI.

STOLER, Ann Laura (2010). Archivos coloniales y el arte de gobernar. *Revista Colombiana de Antropología* 46, 2: 465-496.

